

UN IDIOMA DE AGLUTINACIÓN TRIUNFANTE

Tiene la conjugación del verbo tan sintética como la del bascuence y aún más sintética que la de los verbos cuya conjugación llamaba Larramendi regular; varía las partículas ó sufijos del verbo, según que la raíz sea desonido bajo (a, o, u) alto (e, oe, ü) ó agudo (é, i, ï), según que la acción sea sin objeto determinado ó con objeto determinado y éste singular ó plural, según que el verbo acabe ó no en *ik*, según que el sujeto o agente sea singular ó plural, primera, segunda ó tercera persona; hay también sufijos frecuentativos, momentáneos, de comienzo, factitivos, potenciales, de necesidad ó deber y por si todo esto no fuera bastante también muchas irregularidades ó excepciones.

Las posposiciones son unas inseparables y otras separables del nombre, á su vez ellas pueden incorporar sufijos posesivos y otras posposiciones y hay unas que obedecen á la ley de harmonía de vocales (bajas ó altas) así como otras no.

No hay distinción de masculino, femenino y neutro, pero los casos de la declinación varían el sufijo y aún el radical según que éste sea bajo ó alto y según otras distinciones y excepciones; el genitivo exige agregar á la designación del poseído el sufijo posesivo.

Hay tres vocales bajas breves y tres largas, tres vocales altas breves y dos largas, dos vocales agudas largas y una breve, en total siete breves y sus correspondientes siete largas; 26 consonantes que son:

Labiales: p, b, f, v, m.

Dentales: t, d, z (como s suave francesa), sz (como s bilbaina), s (como sh inglesa), zs (como j francesa), cz (como tz), cs (como ch castellana), dz, ds, n, l, r.

Padadales: ty (como th guipucoana en potholo), gy (intermedio de th é y guipuzcoanas), j (como j alemana), ny (como ñ), ly (como ll castellana), g, k, h (como h alemana, francesa ó andaluza).

Además varias de ellas se pueden duplicar, es decir, durar más en la pronunciación; en cambio no tiene ni la jota ni la zeda ó ce castellanas, lo cual no es inconveniente para que los alemanes le califiquen de sonoro, suave, preciso y breve. Tiene varios dialectos que se diferencian en algunas palabras y en la pronunciación.

Este idioma está emparentado con el de los antiguos ogros y tártaros, y hasta fines del siglo XVIII, después de los ensayos de germanización del emperador José II, era casi únicamente vulgar, usándose el latín para los escritos, siendo la poesía más antigua conocida del siglo XV, y mera imitación de la alemana, italiana y francesa la literatura de los siglos siguientes. Por estos motivos y por el de ser eso que los semisabios creen poder calificar diciendo que es de aglutinación, seguramente que un escritor, á quien el continuador de la historia de España muerto al pie de Udala dicen definía con frase mortificante, habría dicho que «representa el segundo período de la evolución de la palabra, propio y peculiar del período de desenvolvimiento del espíritu que tenían la mayor parte de las tribus americanas que por ese período han atravesado todos los países que ahora ostentan una civilización muy adelantada, habiendo todavía muchos que no han salido de ese momento de la evolución humana, como los naturales de Australia y otros que aún permanecen en esa etapa del progreso, á cuya ley sólo está, á lo que parece, sometida la parte más noble de nuestra especie». Para toda persona de juicio sereno, imparcial y siquiera medianamente ilustrado en lo que la etnología de fines del siglo XIX puede enseñar, parece que bastaría con la consignación del párrafo anterior para calificarlo de conjunto de fatuidades y tonterías; pero en la práctica no es así: hay que recordar al que ofuscado se olvida de ello y al que aparentando saber no lo sabe, que no hay ningún dato positivo que nos obligue á afirmar esos tres supuestos períodos de evolución de la palabra, ni siquiera es una clasificación definitivamente racional de los idiomas los que hoy tienen curso en los manualitos; que no hay absolutamente ninguna relación entre estos tres grupos, supuestos períodos, y el desenvolvimiento de la civilización, relación según la cual la civilización china sería inferior á la de los salvajes de Australia y hotentotes (ó superior á la europea) y los kurdos, kafires del noroeste de India y ceylaneses serían más文明izados que nuestros paisanos; que la tontería raya en mala intención al querer atribuir el período de aglutinación al estado de cultura de la mayor parte de las

tribus americanas, dando á entender sin decirlo, que algunos imperios como los de los Incas y Aztecas tendrían lenguas de flexión, lo que no es cierto; que la misma calificación merece la comparación de una lengua de aglutinación con el estado de salvajismo de los naturales de Australia, tontería no menor que la que cometaría comparándonos con esos infelices australianos un japonés porque tenemos pelo en el pecho ó un dinamarqués porque tenemos los ojos azules; tontería mayor es la de considerar las lenguas de flexión como derivado ó patrimonio de nobleza primitiva ó distintiva.

¿Y qué idioma es ese de que estamos tratando? Es el idioma del 42 % de los habitantes de una llanura del tamaño de las dos Castillas, sembrada de cortijos aislados, abundante en pastos y pobre en árboles y ríos y cuyo nombre se aplica indebidamente en la Europa occidental á los gitanos procedentes de ese país; en el que éstos no forman más que el cinco por mil de la población. Los poseedores de aquel idioma no habitan el país sino desde hace mil años, son católicos la mayor parte desde el reinado de San Esteban.

Los húngaros ó magyarak, consiguieron en 1790, cuando apenas tenían literatura original, deshacer la reforma de la preferencia del alemán en lo oficial y judicial; en las cortes de 1839 á 1844 la elevación del magyar á lengua de negocios; en 1868 se magyarizó todo el territorio excepto Croacia y se decretó única lengua oficial el magyar; después de 1878 se obligó á adoptar la lengua magyar á todos los no magyares, particularmente á los alemanes de Siebenbürgen. Hace 70 años que aquellos tienen academia, teatro y periódicos políticos y literarios; hoy gobiernan 151 institutos y 28 escuelas de segunda enseñanza y dos universidades. Si todavía no han conseguido que su lengua sea, al igual de otras, declarada oficial en todos los congresos internacionales de Ciencias, tienen á quien parecerse en esto, ya que no en las expediciones científicas al interior del Asia costeadas y realizadas por el conde Eugenio Zichy, con objeto de aclarar la historia primitiva de los magyares antes de su venida á Hungría y las publicaciones antropológicas, etnográficas, arqueológicas, lingüísticas, zoológicas é históricas á que ha dado origen y se publican con texto paralelo magyar y alemán. Hay también publicaciones periódicas de la sociedad real de historia natural, del museo nacional, revistas etnográficas, de jardinería, geología, etc., etc., sin perjuicio de contribuir los magyares con trabajos científicos en alemán á la cultura austriaca.

En el aglutinante y complicado lenguaje magyar cabe pues el pensamiento moderno, los húngaros no han tenido que romper ni enterrarse en vida á aquél como tampoco ahogar ni encerrar á éste. Y cuidado que la educación científica, que para el pensamiento moderno ha recibido Hungría en los últimos siglos, la ha recibido del pueblo que casi me atrevería á decir que es el principal factor de ese pensamiento; por lo cual parece que el alma húngara moderna se había de sentir mucho más estrecha en su vestido magyar que si hubiese sido educada en literaturas rechupadas y mal nutridas. Es que las causas de estas pujanzas y otros encogimientos hay que buscarlas en otra parte que no tiene nada que ver con el idioma; no pretenderé haberlas descubierto, pero de pasada indicaré que magyares eran los primitivos húsares que dieron pauta para la caballería ligera de los actuales ejércitos europeos, así como citaré la observación de un inglés de que «los alemanes parecen ser realmente el único pueblo que se avergüenza de su puro idioma», observación que está en harmonía con el hecho de la facilidad con que el alemán amigrado pierde su nacionalidad, es lo se llama de buena pasta al mismo tiempo que trabajador y constante: á tizonazos é imposiciones se demuestra fuerza bruta organizada, no generosidad y falta de egoísmo y cuando aquella se vé debilitada, como ocurrió al imperio austriaco en 1866, tiene que sufrir las consecuencias naturales sin derecho á quejarse de ingratitud.

Ejemplos de proverbios y refranes

Buzád majd csak kivirágzik=Tu trigo tiene todavía que florecer.

Nem élhetek, se veled, se nélküled=No puedo vivir, ni contigo ni sin ti.

Nem az iskolának, hanem az életnek tanulunk=No para la escuela sino para la vida estudiamos.

Kinek-kinek a magáét=A cada cual lo suyo.

Közelebb az ing a csuhánál=Más cerca tengo la camisa que la levita

TELESFORO DE ARANZADI.

